

Seminario sobre la situación de la investigación universitaria analizada desde España y desde Europa

19 y 20 de Enero

Organizado por:



Con la colaboración de:



Cátedra UNESCO de
Gestión y Política Universitaria
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID



Conclusiones

Los días 19 y 20 de enero de 2017 tuvo lugar el Seminario sobre “La investigación universitaria vista de España y desde Europa. Prioridades y estrategias” organizado por la Universidad Internacional de La Rioja y la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria de la Universidad Politécnica de Madrid.

A la convocatoria acudieron más de 150 personas de diferentes entidades y colectivos relacionados con la investigación que se realiza en las universidades y en organismos de investigación: rectores y vicerrectores, gestores de I+D, profesores e investigadores, estudiantes de doctorado, y diversos *stakeholders* de la política científica en España.

El encuentro inició con dos conferencias que aportaron las dos visiones comprendidas en el título del Seminario.

Stefano Paleari, ex rector de la Universidad de Bérgamo y ex presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Italianas, puso el acento en Europa y señaló que nos encontramos en el fin de una era y ante un futuro incierto cargado de cambios en todos los ámbitos de la vida social, política, económica y científica. Paleari urgió a los asistentes a actuar frente a las tendencias negativas, dando respuestas positivas para la reconstrucción de Europa.

Advirtió, también, que estos cambios no serán sin dolor, y que un camino para hacerles frente pasa, inexorablemente, por replantearse el valor de la educación superior y la investigación en esta reconstrucción social y económica. Para ello, reclamó un nuevo pacto por la educación que otorgue a las universidades y a su comunidad más libertades: para elegir en el caso de los estudiantes, para la movilidad, para la docencia y la investigación, para la gestión y para el empoderamiento de las personas.

Por su parte, Federico Gutiérrez-Solana, ex rector de la Universidad de Cantabria y ex presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, impartió la otra conferencia inaugural, en la que aportó la visión española sobre el estado de la investigación universitaria. Para Gutiérrez-Solana no es solo una cuestión de cantidad, sino también de calidad.

A través de diversos indicadores evidenció el buen estado de la producción científica de España y, en particular, de las universidades españolas. A nivel internacional, España ocupa la posición 10ª en producción científica, medida en número de documentos publicados. No

obstante, cuando se pone la mirada en la calidad, la posición española es la 12ª según el “índice h” y la 21ª si se atiende a las citas por documento.

El análisis es menos optimista cuando se habla de transferencia. En este apartado, España se distancia de aquellos países con los que se sitúa a nivel de producción científica, ocupando la posición 24ª, en el mundo, en patentes por millón de habitantes.

El diagnóstico que realizó Gutiérrez-Solana indica una menor inversión en I+D+i, una inversión privada lejos de la que se realiza en otros países de referencia, una merma de recursos a propósito de la crisis –mientras que otras naciones decidieron invertir más en ciencia-, una pérdida de recursos humanos y una clara dispersión de recursos y políticas entre las regiones españolas.

Tras la definición del estado de la cuestión, hecha en las conferencias inaugurales, el debate continuó en una mesa redonda dedicada a las “Tendencias y prioridades vistas desde organismos gestores de I+D”.

En primer lugar intervino Federico Morán, director de la Fundación para el conocimiento madri+d, que defendió la colaboración público-privada en el desarrollo de proyectos de I+D y la transferencia de tecnología. Después, Antonio Huerta, director del ICREA, presentó la experiencia de ICREA en la selección de investigadores en un marco de excelencia. El marco jurídico de la investigación en España fue objeto de una aproximación crítica por parte de Antonio Embid, catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad de Zaragoza, que insistió en una inadecuada parcelación de la estructura organizativa y en una excesiva burocracia administrativa. Por último, Daniel Burgos, vicerrector de Transferencia y Tecnología de UNIR, habló de la urgencia de una explotación útil de los proyectos de investigación. Para ello los investigadores deben integrar su trabajo de forma obligatoria y coordinada con el organismo financiador, con el mercado y la sociedad con el objetivo de asegurar la transferencia de resultados y conocimientos de manera aprovechable y aplicada.

Posteriormente, por la tarde de esta primera jornada, el debate se trasladó a las universidades para el análisis de la coordinación y las alianzas entre universidades, en el marco de la investigación universitaria.

Rafael Garesse, vicerrector de Investigación e Innovación de la Universidad Autónoma de Madrid, planteó la revisión del papel real que está desempeñando la Universidad en las estrategias de desarrollo emprendidas en Europa, más allá de los planteamientos teóricos que la posicionan en el centro de estas estrategias: el triángulo del conocimiento, el programa Horizonte 2020, etcétera.

Por su parte, tanto José Capilla, vicerrector de Investigación, Innovación y Transferencia de la Universitat Politècnica de València, y Carmen Fenoll, catedrática y ex vicerrectora de la Universidad de Castilla La Mancha, hicieron una revisión de los principales ejemplos de alianza -y de colaboración en general- de las universidades, entre éstas y con otras entidades relacionadas, y cómo estas formas de trabajar conjuntamente, con objetivos comunes, puede ayudar a contrarrestar debilidades propias de las instituciones o de los sistemas universitarios.

En el ámbito nacional, destacaron la estrategia Universidad 2015, de la que emanó la figura de los Campus de Excelencia Internacional que, pese a sus carencias en la implantación, ha dado resultados positivos en la suma de fortalezas de dos o más instituciones. De igual manera, se pusieron en valor los esfuerzos que a nivel regional se vienen realizando en materia de

colaboración. Contra ciertos prejuicios sobre la eficiencia de las universidades españolas, los ejemplos expuestos demuestran que las universidades son capaces de compartir fines y estrategias cuando existen planteamientos seriamente definidos y financiados.

La primera jornada finalizó con una conferencia centrada en un tema de gran importancia. Josefina Bueno, directora general de Universidades e Investigación de la Generalitat Valenciana, hizo un análisis detallado del *Gender Gap* en la universidad y en la investigación, y una exposición de las políticas igualitarias en la Comunidad Valenciana y en el programa Horizonte 2020. Bueno recalcó la importancia de la igualdad de género como derecho fundamental reconocido por las instituciones europeas. La actividad científica y la universidad no son ajenas a la desigualdad en detrimento de las mujeres, y a las barreras para el desarrollo de una carrera profesional en estos campos. Por ello, concluyó, es importante incorporar la perspectiva de género a las políticas educativas, de empleo y científica, como se está haciendo desde la Generalitat Valenciana.

La segunda jornada del Seminario dio inicio con la conferencia de Xavier Grau, ex rector de la Universitat Rovira i Virgili, sobre la investigación y la posición de las universidades en los ránquines internacionales. El profesor Grau centró su intervención en la utilidad de los ránquines para el posicionamiento estratégico de las universidades, consciente de la información que estos instrumentos aportan, al margen de las críticas de las que son objeto. Entre otros aspectos, los ránquines aportan información sobre la eficiencia de las universidades y los sistemas universitarios, que permite esclarecer el modelo de universidad al que se quiere -y al que se puede- aspirar.

Posteriormente, en la mesa redonda dedicada a las estrategias institucionales y los proyectos europeos, se debatió la importancia de la estrategia en investigación en las universidades, esencialmente en el contexto europeo.

El moderador, Javier Uceda, ex rector de la Universidad Politécnica de Madrid, planteó de entrada si tiene sentido definir una estrategia de arriba de abajo, como en la mayoría de las organizaciones, o dada la naturaleza de la investigación universitaria en la que la mayoría de los fondos se consiguen de forma competitiva, debería hacerse un planteamiento más abierto de abajo hacia arriba impulsado por los propios investigadores.

La respuesta de los panelistas apuntó a los dos tipos de actuaciones. Vincent Hoffmann-Martinot, Président de la *Communauté d'Universités et Etablissements d'Aquitaine*, defendió la importancia de que las instituciones tengan suficiente masa crítica y describió el proceso de concentración de la enseñanza superior en Francia y de forma particular en la región de Aquitania.

Gonzalo León, catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid, insistió en la importancia de una visión integrada de la investigación, la innovación y la transferencia de conocimiento, como único mecanismo para garantizar la eficiencia del sistema en su conjunto.

Por su parte, Robert Mudde, director de la *Graduate School* de TU Delft, puso el acento en los recursos humanos como piedra angular de todo el sistema y describió con detalle los programas de formación de doctores en su universidad.

Isabel Durán, vicerrectora de Relaciones Internacionales y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid, describió la estrategia de investigación en la Universidad Complutense y puso énfasis en la diversidad de las áreas de conocimiento y su impacto en la

estructura y estrategia de la investigación universitaria. En esta línea destacó de manera especial las Humanidades.

Finalmente, la conferencia de clausura estuvo a cargo de Francisco Pérez, director del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. El profesor Pérez expuso dos tesis en su intervención: que el desarrollo de actividades de investigación y la obtención regular de producción científica requiere recursos humanos y financieros adecuados, organizaciones eficaces y eficientes; y que la investigación mejora los resultados en otros ámbitos de actividad universitaria: mejora la docencia de las universidades que investigan más y refuerza las oportunidades de transferir conocimiento, no sólo tecnológico.

Además, concluyó que para mejorar la capacidad y resultados del Sistema Universitario Español en el ámbito de la investigación se deben asignar más recursos a esa función, pero sobre todo asignarlos mejor, con mayor estabilidad, condicionándolos a resultados y con una mayor contribución de las empresas. Igualmente importante es el mejor aprovechamiento de los recursos a través del refuerzo de la organización y gestión de las unidades, con estructuras y recursos humanos adecuados; el reconocimiento de la especialización investigadora de las unidades y concentración de la formación de investigadores jóvenes a las más potentes; y el refuerzo de la presencia de universidades privadas en la actividad investigadora.

Francisco Michavila

Madrid, 26 de enero de 2017